

## SEGUNDA ENSEÑANZA EN ALGECIRAS: LA PRESENCIA DE ALUMNAS EN SUS AULAS

*Cristina Yanes Cabrera*

### INTRODUCCION HISTORICA

Algeciras ha venido siendo una ciudad en la que las desavenencias políticas, económicas y sociales, acontecidas en el marco nacional e internacional, se han dejado notar a través de su historia.

Su situación geográfica (en una bahía frente a Gibraltar, y puente de unión con Africa) ha sido la responsable de que Algeciras fuera bautizada y adoptada por numerosos pueblos. Desde el "Portus Albus" romano, Algeciras no tomará su actual nombre hasta la invasión árabe en la que en contraste con el nombre romano, va a recibir el de "Al-Yazirat al-Jadra"; el que con el tiempo pasará a pronunciarse Algeciras, cuya traducción es "Isla Verde"<sup>1</sup>.

Tras los árabes, Algeciras se convertirá en una ciudad cristiana, después de que Alfonso XI la conquistara a principios del siglo XIV.

Hasta el siglo XVIII no llegará el resurgimiento de Algeciras; en el año 1755 se le concedió el título de ciudad consolidándose como tal.

A principios del XIX, Algeciras contaba ya con diez mil habitantes pero era época de guerra y sus habitantes se unieron a las guerrillas a favor del General Castaños (Comandante General del Campo de Gibraltar) contra los franceses.

Antes de la proclamación de Isabel II como reina de España, sufrió las consecuencias de la abolición del régimen constitucional establecido en 1812 y la vuelta al absolutismo, con numerosos incidentes relacionados con la alcaldía algecireña. Durante las luchas entre moderados y progresistas,

---

<sup>1</sup> Cfr. DELGADO GÓMEZ, Cristóbal: *Pasado y presente de la ciudad de la bella bahía. Algeciras*. Gráficasal. 1977. Págs 17-21.

Algeciras siguió fiel a la reina, por lo que obtuvo como recompensa el título de "muy patriota"<sup>2</sup>.

A mediados de siglo una epidemia de cólera morbo azotó la ciudad. Fue una época en la que de nuevo se puso de relieve el patriotismo de la ciudad, pues los algecireños alojaron en sus domicilios a los enfermos y heridos procedentes del ejército que luchaba en Africa. Tras la paz de Tetuán (1860) y más tarde la proclamación de Alfonso XII como Rey de España, la ciudad empieza a despertar de nuevo y trata, por todos los medios, de recuperar el tiempo perdido como consecuencia de los anteriores trastornos políticos.

En el siglo XX comienza para ella una nueva vida. En 1906 se celebra en esta ciudad la Conferencia Internacional sobre Marruecos, y poco después se dará un paso decisivo para su futuro: el puerto, empezado en 1913<sup>3</sup>.

En 1927, Algeciras recibe con alegría la terminación de la Guerra de Africa, pero vuelve a vestirse de luto cuando años mas tarde, al ser proclamada la República, son incendiados y saqueados numerosos conventos e iglesias.

Apenas iniciado el Alzamiento Nacional, se une al Movimiento en Marruecos. Su situación geográfica hace que sea de incalculable valor estratégico, lo que al mismo tiempo fue la causa por la que fuera atacada en ocasiones, dejando convertidas muchas de sus zonas en un montón de ruinas.

Finalizada la guerra, la ciudad inicia una época de progreso. A partir de la década de los sesenta, la instalación de industrias en la zona, la ampliación de las actividades del puerto al tránsito de mercancías y la realización de diferentes proyectos urbanísticos, lograrán que Algeciras cuente en la actualidad con mas de cien mil habitantes y posea una imagen de ciudad en plena expansión.

## LA SEGUNDA ENSEÑANZA EN LA ALGECIRAS DECIMONONICA

A finales del siglo XVIII, la Enseñanza Pública en Algeciras depende de la iniciativa privada. A manos del capitán de Caballería Antonio de Ontañón, en 1796, se institucionalizó una fundación con la finalidad de

---

<sup>2</sup> *Ibidem*, pág.140.

<sup>3</sup> Cfr. DELGADO GÓMEZ, Cristóbal: *Cosas de Algeciras*. Algeciras. Gráficas Roca, S.A. 1989. Pág 4.

crear un Colegio de Gramática y latinidad<sup>4</sup>. El Centro se sitúa en el Convento de la Merced y los mismos religiosos serán los encargados de impartir las materias.

En 1834 con la desamortización y la supresión de las órdenes religiosas, el Convento se clausuró y la ciudad dejó de contar por unos años con unos estudios que contribuyeran a una mejor formación de los jóvenes.

En Febrero de 1845, el Ayuntamiento pasa a hacerse cargo del Colegio y de la administración de los bienes de la Fundación benéfica sobre la que estaba sostenida la Enseñanza Secundaria; y en ese mismo año se solicita formalmente a la superioridad la creación de un Instituto de Segunda Enseñanza de acuerdo con la normativa vigente.

No se llegó a conseguir esta creación pues el presupuesto disponible resultaba insuficiente. Más tarde, aprovechando el relevo en la Comisión de Instrucción Pública se intenta convencer de nuevo a las autoridades para la instauración definitiva del Instituto.

Aun con el problema de la financiación del Centro, se consigue que el gobierno de Madrid apruebe la autorización del Instituto Local de Segunda Enseñanza de Algeciras por Real Orden de 17 de Abril de 1849<sup>5</sup>.

Respondiendo a lo regulado en el Plan Pidal, el comienzo del Instituto coincide con el desarrollo del Plan General de Estudios de julio de 1847, aunque fue de breve duración, pues tres años más tarde será reformado por el del nuevo ministro Manuel de Seijas Lozano.

De la organización del Instituto se encargó una Junta Inspectoral creada al respecto en Abril de 1849 y sobre su ubicación lo que se conoce es que debió formar parte del antiguo Convento de la Merced, y que desde el principio sufrió graves problemas de espacio<sup>6</sup>.

El alumnado no fue numeroso al principio, aun contando el mismo Centro con un internado propio.

Pero los problemas siguieron acechando a la permanencia del Instituto. Por un lado las dificultades económicas seguían dejándose ver; las Autoridades Provinciales y Nacionales no subvencionaban el Instituto, y esto se unía a un aumento del déficit acumulado por el Centro año tras año,

<sup>4</sup> Cfr. YBORRA AZNAR, José Juan: "La Enseñanza Media Pública en la Algeciras Decimonónica", Rev. ALMORAIMA, nº 9, Mayo 1993, pág.97.

<sup>5</sup> Cfr. BRAVO MURILLO: *Colección Legislativa*, tomo XLVI, pág 351. Dato tomado del Diccionario de Legislación de Instrucción Pública de Eduardo ORBANEJA Y MAJADA; Imp. Hijos de J. Pastor, 1891, Valladolid, tomo II, pág. 113.

<sup>6</sup> Cfr. YBORRA AZNAR, José Juan: *Op. cit.*, pág.102.

lo que provocó numerosas protestas, por parte de la población algecireña, contra la existencia misma del Instituto<sup>7</sup>.

Por otro lado, el Instituto se encontró también con la falta de apoyo oficial en lo referente a la ampliación de sus actividades académicas; la mayoría de las peticiones que realizaba sobre ampliación de estudios le eran denegadas, una solución que, al atraer un mayor número de alumnos, podría haber paliado la frágil situación económica.

A esto se unió que en Septiembre de 1854, se declarara en Algeciras la epidemia de cólera, lo que provocaría que los alumnos acudiesen cada vez menos a las clases, y que se hiciera de nuevo el consiguiente planteamiento acerca de la viabilidad del Instituto.

Como consecuencia de esta serie de circunstancias, en 1855 se cierra el Instituto, y con este hecho se apagó la última esperanza de que uno de los primeros Institutos creados en Andalucía llegara a perpetuarse en la historia de la Segunda Enseñanza Oficial<sup>8</sup>.

#### REAPERTURA DEL INSTITUTO EN EL SIGLO XX

Hasta 1929, el Instituto de Algeciras permaneció dormido.

En esta fecha don Laureano Ortega y Arquellada ocupaba por segundo año consecutivo la alcaldía de Algeciras<sup>9</sup>; desde esa situación y apoyado por el Jefe de la Unión Patriótica Provincial don José María Pemán, solicitó al Gobierno la creación de un Instituto de Segunda Enseñanza en su ciudad.

En los años previos el Gobierno de la Nación había creado más de dos mil escuelas de Primera Enseñanza, cerca de un centenar de escuelas especiales, y hasta veintitrés Institutos de Segunda Enseñanza<sup>10</sup>, por lo que se creyó llegado el momento de que Algeciras contase de nuevo con ese tipo de centro. Las gestiones resultaron positivas y el día uno de Noviembre de 1929, se pudo establecer definitivamente en Algeciras un Instituto de

---

<sup>7</sup> Cfr. YBORRA AZNAR, José Juan: *Op. cit.*, pág.106.

<sup>8</sup> En 1841 se crea en Andalucía el Instituto de Córdoba; en 1842 el de Jerez; y desde el año 1849, en el que se crean los Institutos de Algeciras, Granada y Osuna, no se vuelve a crear otro hasta 1856, el de Huelva. Cfr. REYES SOTO: *Segunda Enseñanza en Andalucía: Orígenes y Consolidación*, Sevilla, Publ. Universidad de Sevilla, 1989, pág.34-35.

<sup>9</sup> Cfr. DELGADO GÓMEZ, Cristóbal: *Op. cit.*, pág. 230.

<sup>10</sup> Cfr. Diario *EL NOTICIERO*, 2 de Noviembre de 1929.

Segunda Enseñanza, que fue abierto con arreglo a la Real Orden de 29 de Diciembre de 1928<sup>11</sup>.

El acto inaugural, según un periódico de la época, se llevó a cabo en el amplio Pabellón del Casino (hoy desaparecido), y a él asistió al completo todo el personal del Instituto; el Alcalde, quien pronunció el discurso de apertura; distinguidas personalidades de Algeciras, la prensa, etc. Pero la presencia más aclamada fue la del Rector de la Universidad Hispalense Iltmo. Señor don Félix Candau y uno de los Vice-Rectores, don José Ignacio de Casó, que se trasladaron desde Sevilla para asistir al acto<sup>12</sup>.

Las crónicas señalan que, tras la lectura del Decreto, el Alcalde pronunció un discurso "entre clamorosas ovaciones y numerosos aplausos"<sup>13</sup>. En él subrayó fundamentalmente, por un lado, la necesidad de la creación del Instituto como medio de poner más al alcance una instrucción que debía ser accesible a un mayor número de jóvenes, y como medio para cultivar su inteligencia, con lo que se conseguiría, en su opinión, trabajar por la paz social y por el bienestar de la comunidad; y por otro lado, recalcó la necesidad de que el Estado interviniera en la instrucción pública, dejándose notar principalmente a través de una cuestión polémica: la inspección de la enseñanza.

En cuanto a la organización del Instituto, actuó como primer Comisario Regio don Demetrio Nalda Domínguez. Como no contaba con una plantilla propia, el claustro estaba formado por profesores que en su mayoría eran catedráticos provenientes del Instituto de Cádiz. Entre el alumnado desde el principio se vislumbró ya la presencia de niñas, aunque constituyeran todavía una minoría. El número de alumnos y alumnas matriculados en este primer curso 1929-1930 rondó los 60<sup>14</sup>.

El Plan con arreglo al que se distribuyeron los cursos y las asignaturas fue el de 1926<sup>15</sup>, por lo que el alumnado contaba con seis cursos, divididos en dos ciclos: elemental y universitario, y un total de veintiocho asignaturas. En 1938, se instaurará el Plan de Estudios aprobado ese mismo año, que

---

<sup>11</sup> Cfr. *Libro de Extractos de Expedientes Personales*, Marzo, 1930. Archivo del Instituto "Isla Verde". Algeciras.

<sup>12</sup> Cfr. Diario *EL NOTICIERO*, 2 de Noviembre de 1929.

<sup>13</sup> *Ibidem*.

<sup>14</sup> Cfr. *Libro de Extractos de Expedientes Personales*. Archivo del Instituto "Isla Verde". Algeciras.

<sup>15</sup> R.D. de 28 de Agosto de 1926. (Conocido como *Plan Callejo* por el Ministro con el que se aprobó).

constaba ya de siete cursos (sección de letras o sección de ciencias) y cincuenta y una asignaturas, más un Examen de Estado mediante el cual se recibía el título de Bachiller<sup>16</sup>. En estos años que coinciden con la guerra y con la creación de este nuevo Plan, el alumnado del Instituto se encuentra con dificultades para proseguir sus estudios. A consecuencia de la guerra, los catedráticos que tenían que desplazarse desde Cádiz no pueden hacerlo. El Instituto, por tanto, durante los años 1937, 1938, 1939 se convierte en una Academia Preparatoria, en la que el alumnado se tuvo que enfrentar a una docencia no especializada y con el inconveniente de tener que desplazarse a Ceuta para ser examinado en aquel Instituto, con el que se estaba más fácilmente comunicado. Finalizado este período, el Instituto volvió a su actividad normal, con la salvedad de los problemas en los que se vio envuelto a consecuencia de lo inadecuado del edificio<sup>17</sup>.

## EL EDIFICIO

El Instituto empezó a funcionar en un principio en unas habitaciones que se habilitaron a tal efecto en un Hotel (situado en el que fue el primer edificio del los Juzgados y posterior sede de la Compañía Naviera Transmediterránea) conocido con el nombre de "Hotel Sevilla". Unos espacios que fueron cedidos por la familia González Gaggero, entonces propietaria del edificio<sup>18</sup> y que quería facilitar la puesta en marcha del Centro.

Poco tiempo después el Instituto fue trasladado junto a la playa del "Chorruelo", a un edificio que recibía el nombre de "El Kursaal"<sup>19</sup>. Era un palacete de madera que se adentraba en el mar sobre unos soportes. Había sido construido en 1911 para casino de juego, y allí se celebraban también bailes e importantes fiestas sociales. Pero como durante la dictadura de Primo de Rivera fueron prohibidos los juegos, el edificio se aprovechó para Centro de Segunda Enseñanza. Del edificio, un alumno de entonces cuenta lo siguiente:

---

<sup>16</sup> Ley de 20 de Septiembre de 1938; siendo Ministro de educación Pedro Sáinz Rodríguez.

<sup>17</sup> Datos proporcionados por una ex-alumna del Instituto.

<sup>18</sup> Datos cedidos por el Cronista Oficial de Algeciras: Don Cristóbal Delgado Gómez.

<sup>19</sup> Cfr. DELGADO GÓMEZ, Cristóbal: *Algeciras en Blanco y Negro*. Algeciras. Ed. Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano". 1994. Pág. 69.

"Oía a bodega de barco, y por las rendijas del suelo se veía el mar que entraba cuando subía la marea. En los días de temporal el caserón crujía a impulsos de viento, y, mientras declinábamos el "rosa-rosae", teníamos la impresión de que íbamos navegando en un viejo bergantín..."<sup>20</sup>.

En 1931, se inició la construcción de un edificio de nueva planta para la instalación del Instituto pero, una vez más en la historia de este centro, la falta de presupuesto provocó que las obras se paralizaran.

La actividad académica continuó en el palacete de madera, hasta que en Octubre de 1942, un incendio lo destruyó en pocas horas. Parece que la causa fue una chispa que saltó de las vagonetas de un pequeño tren que pasaba casi rozando el edificio del Instituto, dedicado a transportar la piedra para las obras del puerto<sup>21</sup>. Era entonces director don Andrés Yun Encinas, salesiano y sacerdote de la Iglesia de La Palma de Algeciras.

Los estudiantes y el material que pudo ser salvado por los alumnos de cursos superiores, fueron repartidos por diferentes edificios de Algeciras. Se aprovecharon algunas aulas de la Escuela de Artes y Oficios, fueron cedidas aulas de la Escuela Nacional de Primaria, e incluso se habilitó la propia Sacristía de la Iglesia de la Palma para impartir las clases.

En Noviembre de aquel mismo año el edificio que se había empezado a construir en 1931 específicamente para el Instituto (el actual I.B. Mixto nº 2), contaba ya con una primera planta en el ala derecha, por lo que pocos meses después se habilitaron diferentes partes del edificio aún en construcción y el alumnado comenzó a dar clase aunque fuera sin solería, sin ventanas, y casi sin muebles.<sup>22</sup>

#### LA PRESENCIA FEMENINA EN EL INSTITUTO DE ALGECIRAS

En el curso 1929-1930, veintitrés chicas se matricularon en el Instituto de Segunda Enseñanza de Algeciras coincidiendo con su inauguración, una importante proporción si tenemos en cuenta que el número de estudiantes en ese año giraba entorno a los 60. Pero no para todas ellas era el primer año de sus estudios; ocho de estas alumnas ya se habían matriculado previamente en otros Institutos andaluces, la gran mayoría en el de Cádiz

<sup>20</sup> Cfr. DELGADO GÓMEZ, Cristóbal: *Op. cit.*, pág. 165.

<sup>21</sup> Cfr. DELGADO GÓMEZ, Cristóbal: *Algeciras en Blanco y Negro*. Algeciras. Ed. Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano". 1994. Pág. 68.

<sup>22</sup> *Ibidem* pág. 70

o en el de Jerez. De cualquier forma, solamente en dos de los casos el número de asignaturas aprobadas por estas alumnas, en otros centros, superaba las siete; la mayoría de ellas se encontraba en el primer curso o con algunas asignaturas de primero aprobadas<sup>23</sup>.

Al no contar con un Instituto en la propia ciudad, se habían visto obligadas a desplazarse a centros cercanos; a partir de ahora iban a tener una mayor facilidad para realizar estudios de segunda enseñanza.

La media de edad de estas primeras alumnas que se matricularon en el Instituto, era de doce años, aunque encontramos dos casos especiales que se distancian de esta media, y son precisamente dos chicas que no provenían de otros Institutos, sino que comenzaban sus estudios con veinte y veintidós años respectivamente. Muy probablemente el no haber contado con este centro antes, les impidió realizarlos a la edad que hubiera correspondido. También hemos encontrado, aunque en un curso posterior, el caso de una chica con un problema para ser admitida a consecuencia de no tener la edad exigida por la normativa vigente. En su expediente figura la siguiente observación:

"no pudo ser admitida a examen de ingreso en 2 de Junio de 1930 por tener menos edad de la exigida: RR.00.7 y 27 de Mayo de 1930"<sup>24</sup>.

Por otro lado, todas las alumnas matriculadas en este primer curso de funcionamiento del Instituto, a excepción de dos de ellas, habían nacido en Algeciras; las otras dos provenían de Gibraltar. De acuerdo con los datos extraídos de sus expedientes, parece que la mayoría provenía de familias de cierto prestigio social. Entre las profesiones de los padres de las alumnas hemos encontrado las de médico, ingeniero, abogado, militar, miembro del cuerpo de Carabineros..., familias con un nivel cultural y con posibilidades económicas que favorecían una buena educación para sus hijas.

De estas veintitrés alumnas, sólo siete terminaron los tres cursos del Bachillerato Elemental, y sólo dos de ellas no necesitaron más de tres años. Las demás abandonaban sus estudios, por lo general, finalizado el

---

<sup>23</sup> *Libro de Extractos de Expedientes del Instituto Local de Segunda Enseñanza de Algeciras*. 1930. Archivo del Instituto de Bachillerato "Isla Verde". Algeciras.

<sup>24</sup> *Ibidem*. Expediente Personal de VICTORIA SÁNCHEZ NOGUES. Archivo del Instituto de Bachillerato "Isla Verde". Algeciras.



segundo curso; a lo mucho habiendo aprobado casi la totalidad de las asignaturas de segundo.

Como datos del ambiente que estas alumnas vivieron, podemos decir que por lo general, las chicas no se sentaban junto a los chicos, y que solían ocupar los primeros bancos junto al profesor. El recreo, que se hacía en una zona verde a la que llamaban "la selva", tampoco era buen momento para hacer amistades, pues las niñas tenían asignada una celadora que las acompañaba durante ese tiempo y las devolvía a clase al finalizar el recreo<sup>25</sup>.

En los años posteriores a la creación del Instituto, el número de niñas que se matriculaban permaneció más o menos constante, continuando presente el hecho de que muchas de ellas abandonaban sus estudios. Pero por el contrario, lo que sí se empieza a reflejar en los expedientes académicos, es una mejoría considerable en las calificaciones de las alumnas. En el curso 1933-1934, casi todas las que finalizaron los estudios tuvieron una media de diez Sobresalientes, y Notables en el resto de las asignaturas; solía coincidir que los Aprobados aparecían con mayor frecuencia en las asignaturas de Dibujo y Química, lo que podía llevarnos a pensar en las causas de esta coincidencia. También en sus expedientes hemos encontrado, aunque en menor proporción que en el caso de los alumnos, Matrículas de Honor<sup>26</sup>.

En el curso 1935-1936, se matricula en el Instituto, a la edad de veinte años, una alumna llamada Aurora Millán Millán que se convertiría años más tarde, en la primera mujer médica nacida en Algeciras. Motivo por el que recientemente ha sido nombrada "Hija Predilecta de la ciudad de Algeciras". Ella, como tantas otras alumnas que se aventuraron a estudiar en época de guerra y de pocas posibilidades para las mujeres, fue una de las que tuvo que sufrir los inconvenientes que trajo consigo el hecho de examinarse en el Instituto de Ceuta durante los años 1937, 1938 y 1939. Pero no se dejó vencer por ellos.

## TESTIMONIOS DE LAS ALUMNAS

Numerosos testimonios de antiguas alumnas que vivieron la consolidación del Instituto de Segunda Enseñanza de Algeciras recogidos en

<sup>25</sup> Relato de un Testimonio de la época, realizado por D. Angel Cadelo.

<sup>26</sup> *Extractos de Expedientes de alumnos del Instituto Local de Algeciras de Segunda Enseñanza*. Archivo Histórico Universitario. Sevilla.

nuestra investigación, confluyen en la siguiente idea: el hecho de que una niña estudiara en el Instituto era "raro". Ello no excluye el que estuviera bien visto.

La idea con que las alumnas se matriculaban en el Instituto era más la de adquirir una cultura general que la de labrarse un porvenir; es por ello por lo que muchas de estas niñas no terminaban sus estudios, sino que los abandonaban al acercarse el matrimonio.

De todas formas, nos encontramos en muchos de los casos con niñas de familias acomodadas de Algeciras, ya que era frecuente que la hijas de familias con menos recursos económicos y culturales ni siquiera se plantearan estudiar.

Del Instituto, cuentan las hoy ex-alumnas que todas las mañanas antes de entrar en clase, la celadora las reunía en una pequeñísima habitación, donde tenían que dedicarle media hora al repaso de las distintas materias en el más completo silencio. Los niños llegaban directamente a clase, y una vez acomodados éstos, la celadora las iba acompañando a las distintas clases en las que estuvieran distribuidas. A la hora del recreo y a la salida de la clase se repetía la misma operación. Todo ello sin duda pensamos hoy, que para evitar que coincidieran en algún momento con los chicos.

Por las tardes estas chicas no tenían el mismo tiempo para estudiar que sus compañeros, puesto que una vez en sus casas, era el momento de seguir aprendiendo las labores exigidas a toda mujer. El bordado y el piano eran las más practicadas, y en muchos de los casos algo de cocina.

Acercándonos a los años cuarenta, hemos visto que comenzaron a tomar importancia algunas asociaciones de carácter benéfico, en las que era costumbre que las jóvenes de clase acomodada prestaran un servicio voluntario. Así el "Auxilio Social", donde se daba de comer a los pobres y "El Hogar Azul" que cuidaba de los niños huérfanos de la guerra, acogieron la presencia de algunas alumnas durante estos años.

Se estrenó también, por la época, una Revista musical llamada "Las Sirenas" cuyos autores fueron Emilio Burgos, Angel Silva, José Rivera y Francisco Cañamaque, y actuando como coristas en su mayoría alumnas del Instituto, que decidieron abarcar más de lo que la sociedad guardaba para ellas.

**ANEXO: Nombres de las primeras estudiantes<sup>27</sup>**

1. M<sup>a</sup> Luisa Alvarez Cotercillo
2. Blanca de la Concepción Delgado
3. Aurelia Fernández Delgado
4. M<sup>a</sup> del Carmen González Oliver
5. Africa Sarcillo Serrano
6. Ana López Beneroso
7. Mercedes Miranda Román
8. Lucía Negrete Medina
9. M<sup>a</sup> Luisa Perl Calderón
10. M<sup>a</sup> Josefa Ruiz del Portal Costa
11. Dolores Rodríguez Rodríguez
12. Matilde Seco Carrillo
13. Patrocinio Barceló Bernal
14. Encarnación García Santos
15. Isabel González López
16. M<sup>a</sup> del Carmen González Pellisó
17. Eugenia Hernández Jiménez
18. Ana Merino Hervella
19. M<sup>a</sup> Isabel Machuca de la Fuente
20. Isabel Núñez Vázquez
21. Rosa Pérez Soler
22. Purificación Salina Molina
23. Leopoldina Díaz Villalta

---

<sup>27</sup> Libro de extractos de Expedientes personales de alumnos del Instituto Local de Segunda Enseñanza de Algeciras. Archivo del Instituto "Isla Verde". Algeciras.

FUENTES BIBLIOGRAFICAS

- DELGADO GÓMEZ, Cristóbal (1977): *Pasado y Presente de la Bella Ciudad de la Bahía*. Algeciras. Gráficasal.
- DELGADO GÓMEZ, Cristóbal (1989): *Cosas de Algeciras*. Algeciras. Gráficas Roca, S.A.
- DELGADO GÓMEZ, Cristóbal (1994) : *Algeciras en Blanco y Negro*. Algeciras. Ed. Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano".
- REYES SOTO, Josefina (1989): *Segunda Enseñanza en Andalucía: Orígenes y Consolidación*. Sevilla. Publ. Universidad de Sevilla.
- SANTANA, Emilio (1901): *Antiguo y Moderno*. Algeciras. Establecimiento tipográfico "El Porvenir".
- YBORRA AZNAR, José Juan (1993): "La Enseñanza Media Pública en la Algeciras Decimonónica: Génesis y Decadencia". *Revista Almoraima* Nº9. Mayo. Algeciras. Pág. 97-109.

FUENTES DOCUMENTALES

- ARCHIVO DEL INSTITUTO "ISLA VERDE" de ALGECIRAS.  
ARCHIVO HISTÓRICO UNIVERSITARIO de SEVILLA.